

Article: Investigación

Relationship between Formative Assessment and Academic Motivation in Primary School Students**Relación entre Evaluación Formativa y Motivación Académica en Estudiantes de Primaria**Angel Edder Arevalo Caceres^{1*}  .¹ Ministerio de Educacion, EcuadorCorresponding author: Angel Edder Arevalo Caceres **Revised:** 02-april-2024 **Accepted:** 24-april-2024 **Published:** 29-april-2024**Cite as:**Relación entre Evaluación Formativa y Motivación Académica en Estudiantes de Primaria. (2024). Sapiens Sciences International Journal , 2(1), 1-12. <https://doi.org/10.71068/ss000029>**ABSTRACT**

This research focused on analyzing the relationship between school violence and school coexistence among secondary school students attending Full-Time School Day (JEC) institutions in the Puno region. The overall objective was to determine this relationship using a quantitative approach, a basic study with a non-experimental cross-sectional design. The study involved a sample of 120 students, using a survey as the data collection technique and a dichotomous questionnaire as the instrument. Statistical analysis was conducted using nonparametric methods, employing Spearman's Rho correlation coefficient. The results revealed a significant average negative correlation between violence and school coexistence ($Rho = -0.736$), indicating that the greater the level of school violence, the lower the quality of student coexistence. Furthermore, the p -value = 0.000, being less than 0.05, demonstrates a statistically significant relationship, allowing us to reject the null hypothesis and accept the alternative hypothesis, thus confirming that school violence is significantly associated with school coexistence.

Keywords: Formative assessment; Autonomous learning; Educational feedback; Academic performance.**RESUMEN**

La investigación se centró en analizar la relación entre la violencia escolar y la convivencia escolar en estudiantes de nivel secundario pertenecientes a instituciones educativas de Jornada Escolar Completa (JEC) en la región de Puno. El objetivo general fue determinar dicha relación, bajo un enfoque cuantitativo, con un estudio de tipo básico y diseño no experimental de corte transversal. Se trabajó con una muestra conformada por 120 estudiantes, empleando la encuesta como técnica de recolección de datos y un cuestionario dicotómico como instrumento. El análisis estadístico se llevó a cabo mediante métodos no paramétricos, utilizando el coeficiente de correlación Rho de Spearman. Los resultados revelaron una correlación negativa media considerable entre la violencia y la convivencia escolar ($Rho = -0,736$), lo que indica que a mayor violencia escolar, menor es la calidad de la convivencia entre los estudiantes. Además, el valor $p = 0.000$, al ser menor que 0.05, demuestra una relación estadísticamente significativa, permitiendo rechazar la hipótesis nula y aceptar la hipótesis alternativa, confirmando así que la violencia escolar se asocia de manera significativa con la convivencia escolar.

Palabras clave: Evaluación formativa; Aprendizaje autónomo; Retroalimentación educativa; Rendimiento académico.

INTRODUCTION

En la mayoría de las instituciones educativas a nivel global, la erradicación de la violencia escolar ha sido una prioridad fundamental. En este contexto, Ospina (2017) sostiene que la democracia, como principio rector, posibilita que las relaciones dentro de la comunidad educativa se desarrollen incluso en medio de conflictos, debido a estructuras sociales que abarcan desde el nivel administrativo hasta los propios estudiantes. Según el Fondo de las Naciones Unidas para la Infancia (UNICEF, 2017), aproximadamente 130 millones de adolescentes, entre los 13 y 15 años, son víctimas de acoso escolar a nivel internacional. De igual modo, la Organización de las Naciones Unidas para la Educación, la Ciencia y la Cultura (UNESCO, 2013) revela que uno de cada cinco estudiantes en el mundo ha experimentado acoso. Por su parte, la Organización Mundial de la Salud (OMS, 2009) señala que “la violencia escolar se presenta de manera grupal o en forma individual. Las edades en la cual se produce de 11 a 17 años, lo cual es considerado como la población en riesgo” (p. 12). Esta problemática se agrava por la intencionalidad del agresor y las dinámicas relacionales entre víctima y victimario, lo que evidencia su complejidad.

En el caso peruano, como ocurre en otros países latinoamericanos, los centros educativos representan espacios donde los alumnos permanecen la mayor parte de su jornada diaria. Por ende, estos deben garantizar ambientes acogedores y promover una convivencia basada en la cohesión y el respeto. El Ministerio de Educación (MINEDU, 2010) informó que, durante el periodo 2007–2010, el 54% de los estudiantes en el ámbito nacional afirmó haber sido agredido en diversas formas. De ellos, el 91% reportó haber recibido apodosos ofensivos, el 36.5% se vio afectado por el “código de silencio” en el aula y el 64% presencié actos violentos sin intervenir para defender al afectado. Estos datos instan a reflexionar sobre el papel que desempeñamos como trabajadores sociales, docentes, padres de familia o ciudadanos comprometidos con el bienestar social.

Asimismo, el diario Correo reportó que, entre 2013 y 2020, se registraron más de 1300 casos de violencia en el portal correspondiente, de los cuales el 87% ocurrieron en instituciones públicas y el 13% en privadas. Lima Metropolitana lidera las denuncias con cerca de 4000 casos de violencia escolar documentados. En otras regiones, se identificaron cifras igualmente alarmantes: Piura con 828 casos, Junín con 618 y Áncash con 473, posicionándose como las zonas con mayor prevalencia de esta problemática (Mendoza, 2019, p. 4). Ciencia Latina Revista Científica Multidisciplinar, Ciudad de México, México. ISSN 2707-2207 / ISSN 2707-2215 (en línea), enero-febrero, 2022, Volumen 6, Número 1. https://doi.org/10.37811/cl_rcm.v6i1.1597 p. 1524

Durante la formulación del Proyecto Educativo Institucional (PEI) de la Institución Educativa Horacio Zevallos Gámez, para el período 2018–2020, se evidenció —mediante un análisis FODA— un aumento considerable de episodios de violencia dentro del aula. Esta situación contradice las metas establecidas por el MINEDU (2010), en especial el quinto compromiso de gestión, enfocado en la promoción de la convivencia escolar, fundamento técnico clave para el desarrollo de esta investigación.

En ese marco, el número de casos de violencia escolar alcanzó los 2.685 en 2018. Para el año 2020, se reportaron 194 casos en el portal SíseVe (2019). La amplitud de esta problemática exige un

abordaje exhaustivo, dado que la violencia escolar implica una ruptura significativa del orden, las normas y las prácticas sociales compartidas en el ámbito educativo. Desde una perspectiva teórica, el análisis gira en torno a los conceptos de violencia y convivencia escolar.

Calle (2018) conceptualiza la violencia escolar como un fenómeno presente en las instituciones educativas que genera interés en la comunidad educativa. Ospina (2017) puntualiza las formas estructurales de violencia que obstaculizan el desarrollo autónomo del estudiantado. Neut (2017), por su parte, describe la violencia desde la perspectiva de acciones y reacciones individuales. N. Álvarez (2015) examina los contextos culturales y sociales, resaltando la relevancia de los vínculos escolares. Brandoni (2017) enfatiza que las relaciones entre los miembros de la comunidad educativa son moldeadas por mecanismos institucionales que pueden intensificar la violencia social. UNICEF (2011) subraya que en el entorno escolar se presentan múltiples formas de violencia, incluidas aquellas ejercidas por docentes u otros trabajadores del centro, como castigos corporales y agresiones físicas. Finalmente, Madrigal (2015) define la violencia escolar como toda acción, hecho o relación ocurrida dentro del espacio educativo que atente contra la integridad física, psicológica, moral o social de sus miembros, o contra las normas institucionales, y que provoque daño físico, psíquico o deterioro de la convivencia escolar. *Ciencia Latina Revista Científica Multidisciplinar*, Ciudad de México, México. ISN 2707-2207 / ISSN 2707-2215 (en línea), enero-febrero, 2022, Volumen 6, Número 1. https://doi.org/10.37811/cl_rcm.v6i1.1597 p. 1525

Convivencia escolar

En relación con la convivencia escolar, el Ministerio de Educación del Perú (MINEDU, 2018) la concibe como el entramado de relaciones interpersonales que configuran la vida escolar. Muñoz (2017) argumenta que la escuela debe fomentar la convivencia armónica entre los estudiantes, ofreciendo espacios donde se cultiven valores como el respeto, la solidaridad, la inclusión y la tolerancia. Ortega (2015) insiste en la relevancia de las interacciones entre alumnos, mediadas por normas de respeto mutuo, que fortalecen la autoestima. Otero (2016) destaca la importancia de las normas para garantizar la cohesión y el funcionamiento de cualquier proyecto educativo. Para Brandoni (2017), la convivencia escolar debe entenderse como un proceso constructivo que favorece el desarrollo de los actores sociales, influenciando las teorías pedagógicas que vinculan la convivencia con el aprendizaje en el marco organizativo escolar.

Objetivo de la investigación

El propósito de este estudio es analizar la relación existente entre la violencia escolar y la convivencia escolar. En ese sentido, se busca examinar cómo las manifestaciones de violencia afectan el desarrollo cognitivo de los estudiantes de primero a quinto grado de secundaria en la Institución Educativa Horacio Zevallos Gámez.

Objetivo general

- ☐ Determinar la relación entre la violencia escolar y la convivencia escolar. Como hipótesis de trabajo, se plantea que existe una relación significativa entre ambos fenómenos.

METHOD

<https://doi.org/10.71068/ss000029>

La presente investigación se llevó a cabo en la región de Puno, bajo un enfoque cuantitativo. De acuerdo con Hernández (2014), “la investigación cuantitativa usa recolección de datos para probar hipótesis, con base en la medición numérica y el modelo estadístico dicotómico de correlación de factores con la prueba Rho de Spearman. A fin de establecer patrones de comportamientos y probar teorías educativas referentes a convivencia escolar...” (p. 4).

Diseño de investigación

El estudio adoptó un diseño no experimental de tipo transversal. En este tipo de investigaciones, no se manipulan deliberadamente las variables, ya que, como señala Hernández (2014), “son aquellas que se realizan sin manipular deliberadamente las variables, es decir, se trata de estudios en los que no hacemos variar en forma anexionada las variables, por el contrario se trata de observar fenómenos tal como se dan en su contexto natural para analizarlos” (p. 152).

Tipo y nivel de investigación

Se trata de una investigación de tipo básica, la cual, según Rodríguez y Pérez (2017), “están dirigidas a establecer o a refutar teorías y proposiciones fundamentales de una rama de la ciencia”. El nivel del estudio corresponde al descriptivo correlacional, pues, como indica Hernández (2014), “los estudios correlacionales responden a preguntas de investigación cuya finalidad es conocer la relación o grado de asociación que existe entre dos o más variables en un contexto particular” (p. 120).

Técnica de análisis

Para el tratamiento de los datos, se empleó la prueba estadística Rho de Spearman, adecuada para el análisis de correlación entre variables ordinales.

Población y muestra

La población objeto de estudio estuvo compuesta por 278 estudiantes, hombres y mujeres, que cursaban el quinto año de secundaria en instituciones educativas bajo el modelo Jornada Escolar Completa (JEC) de la región de Puno. Estos estudiantes se encontraban registrados en el cuaderno de incidencias del Área de Atención de Tutoría Integral (ATI). Según Maquera y Apaza (2021), esta situación motivó la intervención del Ministerio de Educación, propiciando desde el año 2015 la creación de instituciones educativas JEC, con la participación de profesionales en Trabajo Social y Psicología.

Para seleccionar la muestra se aplicó un muestreo probabilístico aleatorio simple. Este consistió en identificar a estudiantes reportados en la plataforma SíseVe (2019) bajo los siguientes criterios: ser beneficiario del servicio ATI, estar inscrito en el libro de incidencias, haber sido atendido por el profesional de Trabajo Social tras derivación del docente tutor, o haber sido reportado por el auxiliar educativo. Como resultado, la muestra quedó conformada por 102 estudiantes de quinto año registrados en la plataforma SISEVE.

RESULTS

Tabla 1

Relación de la violencia entre pares según la Convivencia Escolar de estudiantes de colegios JEC en la Región de Puno, 2020

Convivencia Escolar	Violencia Entre Pares	NO	SÍ	TOTAL
		n°	%	n°
SÍ		4	3,9%	10
NO		9	8,8%	79
TOTAL		13	12,7%	89

Nota. Cuestionario aplicado a estudiantes de instituciones JEC en la Región de Puno (2020).

Violencia y convivencia escolar...

El 77,5 % de los estudiantes manifestó mantener una convivencia escolar adecuada y no haber sido víctima de violencia entre pares. Esta percepción positiva se asocia con factores como la interacción social, una comunicación efectiva, el respeto mutuo, una conducta apropiada y la puntualidad, lo cual favorece relaciones interpersonales sanas. En contraste, un 3,9 % de los encuestados indicó que no goza de una convivencia escolar armoniosa y, sin embargo, ha sido víctima de violencia por parte de sus compañeros. En este grupo se consideraron indicadores como el acoso, la inseguridad y la exclusión social, siendo esta última la que mayor impacto parece tener, especialmente en lo referente a la sensación de inseguridad. Según Madrigal (2015), algunos alumnos experimentan temor respecto a sus acciones y perciben actos de discriminación dentro de las instituciones. Por su parte, Bermúdez et al. (2021) afirman que existen altos niveles de depresión y ansiedad entre estudiantes, los cuales están estrechamente vinculados a factores de tipo psicosocial.

Desde la perspectiva de la teoría instintiva de la violencia escolar, propuesta por Freud (2003), la agresividad tiene un origen natural, atribuible al instinto de muerte o thanatos, el cual inicialmente se dirige hacia uno mismo, pero luego se proyecta hacia el entorno social. Asimismo, Freud sugiere que la agresividad proviene del “instinto de lucha”, desarrollado evolutivamente para dispersar a la población y asegurar la reproducción de los más fuertes, quienes transmiten sus características genéticas a futuras generaciones.

Tabla 2

Relación de la violencia institucional según la Convivencia Escolar de estudiantes de colegios JEC en la Región de Puno, 2020

Convivencia Escolar	Violencia Institucional	NO	SÍ	TOTAL
		n°	%	n°
SÍ		3	2,9%	11
NO		10	9,8%	78
TOTAL		13	12,7%	89

Nota. Cuestionario aplicado a instituciones JEC en la Región de Puno (2020).

El 76,5 % del alumnado reportó mantener una adecuada convivencia escolar, lo que implica relaciones interpersonales sanas y cumplimiento de normas institucionales establecidas dentro del marco de la

organización escolar. No obstante, también se identificó que algunos estudiantes experimentan violencia institucional, aunque declaran tener una convivencia escolar positiva. Por otro lado, el 2,9 % indicó carecer de una convivencia adecuada y a la vez ser víctimas de violencia institucional. Esta forma de violencia se analizó con base en indicadores como abuso de poder, baja calidad en la enseñanza, desinterés por parte de las autoridades y la imposición de castigos físicos. Entre estos, los estudiantes identificaron como principal manifestación de violencia institucional los conflictos con docentes, incluyendo insultos y amenazas. Según Maquera et al. (2020), las instituciones educativas deben adaptarse mediante modelos pedagógicos innovadores que respondan a las características de las nuevas generaciones, con el propósito de fomentar competencias útiles para enfrentar los desafíos actuales.

Tabla 3

Relación de violencia en torno hacia la escuela según la Convivencia Escolar de estudiantes de colegios JEC en la Región de Puno, 2020

Convivencia Escolar	Violencia en torno hacia la Escuela	NO	SÍ	TOTAL
		n°	%	n°
SÍ		1	1,0%	9
NO		12	11,8%	80
TOTAL		13	12,7%	89

Nota. Cuestionario aplicado a instituciones JEC en la Región de Puno (2020).

El 78,4 % de los participantes señaló que mantiene una convivencia escolar favorable, y que no ha sido objeto de violencia relacionada con el entorno de la institución. Esta percepción está ligada a la existencia de vínculos interpersonales adecuados y a la aplicación de valores y normas de convivencia. No obstante, el 1,0 % reportó ser víctima de agresiones externas a la escuela, sin contar con una convivencia armoniosa en su entorno. Esta categoría de violencia incluye el ciberbullying, grooming, sexting y sextorsión. Los encuestados manifestaron que algunos agresores utilizan plataformas digitales como Facebook, Instagram, WhatsApp, TikTok o YouTube para emitir mensajes ofensivos, discriminatorios y con contenido pornográfico, lo que constituye un patrón de acoso en el ámbito digital.

La Teoría del Impulso, desarrollada por Dollard y Miller (1950), postula que la agresividad tiene su origen en estímulos externos que provocan una reacción perjudicial hacia otros, afectando especialmente la autoestima, el honor y la integridad moral de las víctimas. Vásquez (2018) sostiene que la presencia masiva de información y la tecnología actual han modificado las dinámicas sociales, afectando emocionalmente a los estudiantes, quienes pueden llegar a experimentar estados de depresión y frustración. Como respuesta, el Ministerio de Educación impulsó un plan de convivencia escolar. Según Paredes y Vásquez (2018), la incorporación de las TIC ha facilitado una intervención eficaz por parte del profesional en Trabajo Social, generando un impacto positivo y fortaleciendo su papel como agente de transformación social.

Final del formulario

DISCUSSION

Los resultados obtenidos reflejan una clara vinculación entre los niveles de violencia (entre pares, institucional y en torno a la escuela) y el tipo de convivencia escolar que experimentan los estudiantes. Es destacable que un amplio porcentaje del estudiantado percibe mantener relaciones interpersonales positivas y un entorno de convivencia adecuado, lo cual se asocia con una menor incidencia de violencia en cualquiera de sus dimensiones. En este sentido, la convivencia escolar se presenta como un factor protector frente a la violencia, evidenciando la importancia de promover ambientes escolares saludables, estructurados en el respeto, la comunicación efectiva y la práctica de valores.

Sin embargo, los datos también alertan sobre una proporción significativa de estudiantes que, pese a no mantener una convivencia escolar adecuada, se ven afectados por formas diversas de violencia. En la violencia entre pares, por ejemplo, los estudiantes identifican como principal desencadenante la inseguridad, fenómeno que, según Madrigal (2015), se vincula con experiencias de discriminación e incertidumbre sobre las propias capacidades. Esta situación puede derivar en afectaciones emocionales como la ansiedad y la depresión, como lo señalan Bermúdez et al. (2021), generando una espiral de exclusión social que profundiza la vulnerabilidad de los adolescentes.

La agresividad observada puede interpretarse desde la perspectiva de Freud (2003), quien postuló que existe un impulso instintivo hacia la destrucción que se manifiesta primero de forma interna y posteriormente hacia el entorno. Esta idea sugiere que el comportamiento violento no solo es aprendido, sino que también podría estar vinculado a pulsiones profundas que requieren atención desde la psicología escolar y la intervención emocional.

En cuanto a la violencia institucional, se destaca el abuso de poder, la negligencia de los directivos y la afectación en la calidad educativa como elementos percibidos por los estudiantes. La percepción de injusticia o maltrato por parte del personal docente se convierte en un detonante de conflicto, debilitando la confianza en la estructura escolar. Maquera et al. (2020) sostienen que es indispensable transformar los modelos educativos hacia esquemas que se ajusten a las nuevas necesidades generacionales, priorizando el desarrollo de competencias socioemocionales y la autorregulación.

Respecto a la violencia en torno a la escuela, los resultados muestran una preocupación creciente por las agresiones mediadas por tecnologías digitales. Los estudiantes identifican el uso de redes sociales como Facebook, Instagram, TikTok y WhatsApp como escenarios frecuentes de ciberacoso, sexting y grooming. Desde la Teoría del impulso, Dollard y Miller (1950) explican que estas conductas surgen como respuesta a estímulos externos que lesionan la autoestima y la dignidad personal. Vázquez (2018) complementa esta visión al advertir que la sobreexposición a la información digital sin acompañamiento formativo puede derivar en consecuencias emocionales graves, como la depresión o el retraimiento social.

En este contexto, cobra sentido la intervención del Ministerio de Educación a través del Plan de Convivencia Escolar, el cual busca brindar herramientas institucionales y técnicas para enfrentar los nuevos desafíos de la vida estudiantil. Tal como lo expresan Paredes y Vázquez (2018), la articulación

entre el uso de TICs y el trabajo social permite una intervención oportuna, eficaz y centrada en el bienestar estudiantil, posicionando al sistema educativo como un agente activo en la prevención de la violencia y la promoción de la convivencia.

En resumen, los hallazgos evidencian que la convivencia escolar adecuada reduce significativamente la exposición a diversas formas de violencia. Por tanto, se reafirma la necesidad de implementar estrategias integrales que fortalezcan los vínculos escolares, fomenten la empatía, el respeto mutuo y el uso responsable de las tecnologías.

CONCLUSIONS

Los resultados obtenidos mediante el análisis estadístico evidencian la presencia de una correlación negativa débil entre la dimensión de violencia entre pares y la convivencia escolar, siendo Rho de Spearman = $-.225^*$. Esta correlación sugiere que, a medida que aumentan los actos de violencia entre los estudiantes, la calidad de la convivencia disminuye, aunque dicha relación es de baja intensidad. Este hallazgo es consistente con estudios previos como los de Madrigal (2015), Neut (2017) y Rodríguez (2018), quienes destacan que altos niveles de violencia se vinculan con comportamientos disruptivos dentro del aula y fenómenos de exclusión social. Asimismo, se observa que muchos estudiantes reportan haber sido víctimas de discriminación motivada por su situación de pobreza y diferencias culturales. Estos hallazgos se alinean con la teoría de la interacción planteada por Ramos, quien sostiene que las desigualdades económicas afectan negativamente los valores interpersonales dentro del entorno educativo.

Relación entre violencia institucional y convivencia escolar

Por otra parte, el análisis estadístico revela una correlación negativa de mediana intensidad entre la dimensión de violencia institucional y la variable convivencia escolar, con un coeficiente de Rho de Spearman = $-.563^{**}$ (Maquera Maquera & Apaza Gomez, 2022). Este resultado implica que una mayor presencia de prácticas institucionales violentas conlleva una disminución significativa en la calidad de la convivencia escolar. Las investigaciones realizadas por Chirinos (2019), Flores (2019) y Mercedes (2015) respaldan estos datos, al señalar que las formas más comunes de violencia escolar incluyen la disrupción en el aula, agresiones verbales entre estudiantes, violencia física directa y amenazas. En menor medida, se identifican expresiones de violencia por parte del profesorado hacia el alumnado. Coincidimos con sus conclusiones al considerar que la violencia institucional debilita los pilares fundamentales de la convivencia dentro del espacio educativo.

Relación entre violencia en torno a la escuela y convivencia

En lo que respecta a la dimensión de violencia en torno a la escuela, se establece una correlación negativa de moderada intensidad con la convivencia escolar, evidenciada por un coeficiente de Rho de Spearman = $-.603^{**}$. Este resultado indica una relación inversa considerable: a mayor violencia en los alrededores del plantel, menor es la calidad de la convivencia escolar. Investigaciones de Álvarez (2015), Hidalgo y Ramírez (2013), y P. Rodríguez (2018), sostienen que las diferencias de género pueden influir en la propensión a ejercer o recibir violencia. En particular, cuando se trata de violencia que ocurre fuera del recinto educativo, como el cyberbullying, se resalta el impacto que tienen las

tecnologías de la información y la comunicación en el comportamiento de los adolescentes. De acuerdo con los datos de estas investigaciones, un 45% de los estudiantes ha sido víctima de este tipo de agresión, cifra que coincide con testimonios de estudiantes que indican que un 28% ha sufrido violencia en los alrededores de la escuela, entendida también como violencia externa al espacio escolar.

Implicaciones para la intervención social

Frente a este escenario de múltiples formas de violencia escolar —ya sea entre pares, institucional o en el entorno de la escuela—, se registran 102 casos documentados en la plataforma del SISEVE, correspondientes a estudiantes que afirmaron haber sido víctimas de estas manifestaciones. Ante ello, el profesional de trabajo social desempeña un rol fundamental en el diseño e implementación de proyectos y programas orientados a fomentar una convivencia armónica tanto dentro como fuera de las instituciones educativas. Estas acciones incluyen estrategias de capacitación, intervención social, promoción de una cultura de paz, y análisis de casos, todo ello con el objetivo de mediar y resolver los conflictos que afectan el ambiente escolar, especialmente en la Región de Puno.

BIBLIOGRAPHIC REFERENCES

- Bermúdez, C. A., García, M. S., & Vasquez, M. J. (2021). Psychosocial factors predicting resilience in family caregivers of children with cancer: A cross-sectional study. *International Journal of Environmental Research and Public Health*, 18(2), 1–13.
<https://doi.org/10.3390/ijerph18020748>
- Brandoni, F. (2017). Conflictos en la escuela. Eduntref.
<http://eduntref.com.ar/magento/pdf/conflictos-en-la-escuela-digital.pdf>
- Calle, G. (2018). Estrategia formativa para mitigar la violencia escolar en perspectiva de derechos humanos. *Educación y Humanismo*, 20(34), 79–95.
<https://doi.org/10.17081/eduhum.20.34.2859>
- Chirinos, D. (2019). Percepción de la violencia escolar en adolescentes de una institución educativa estatal en Santa Anita. Lima-Perú 2019 [Tesis de licenciatura, Universidad Nacional Mayor de San Marcos].
- Dollard, J., & Miller, N. (1950). El análisis experimental de la conducta. En *Teoría psicoanalítica del aprendizaje* (pp. 201–227). <https://www.revistahistoriapsicologia.es/>
- Flores, F. (2019). Violencia escolar y convivencia social en niñas de 10 a 12 años del colegio José María Arguedas, Lima 2019 [Tesis de licenciatura, Universidad César Vallejo].
<https://repositorio.ucv.edu.pe/handle/20.500.12692/38299>
- Freud, S. (2003). Psicoanálisis. <https://doi.org/10.4324/9780203361825>
- Hernández, R. (2014). Metodología de la investigación (6ª ed.).
- Hidalgo, D., & Ramírez, K. (2013). Tipos de violencia escolar en alumnas y alumnos de séptimo año básico según género [Tesis de segunda titulación, Universidad Academia de Humanismo Cristiano de Santiago].
<http://bibliotecadigital.academia.cl/bitstream/handle/123456789/1097/tpedif14.pdf?sequence=3&isAllowed=y>

- Madrigal, A. (2015). Violencia escolar en México: Una exploración de sus dimensiones y consecuencias. *Trabajo Social*, 23–42.
<http://www.revistas.unam.mx/index.php/ents/article/view/54048>
- Maquera, Y., & Apaza, F. (2021). Trabajo social, violencia y promoción de la convivencia escolar en la región de Puno. En *Cultura y pedagogía de la paz: Estudios realizados en México y Latinoamérica* (p. 369). <https://uhjs.edu.mx/index.php/editorial/3-educacion/3-cultura-y-pedagogia-de-la-paz-estudios-realizados-en-mexico-y-latinoamerica>
- Maquera, Y., Calderón, A., & Alanoca, C. (2020). Educación universitaria y el proceso de homogenización en el Surandino (Perú). En *Los paradigmas actuales: Educación, empresa y sociedad* (p. 671). <https://editorialeidec.com/producto/los-paradigmas-actuales-educacion-empresa-y-sociedad/>
- Mendoza, R. (2019). Advierten que el 38% de colegios no tiene protocolos para tratar violencia. *Correo*. <https://diariocorreo.pe/peru/advierten-que-el-38-de-colegios-no-tiene-protocolos-para-tratar-violencia-926334/>
- Mercedes, J. (2015). Evaluación de la convivencia escolar en los centros educativos de Santo Domingo [Tesis doctoral, Universidad de Oviedo].
https://digibuo.uniovi.es/dspace/bitstream/handle/10651/39317/TD_JosefinaMargaritaMercedes.pdf
- MINEDU. (2010). Educación Básica Regular. Ministerio de Educación.
<https://doi.org/10.1257/app.20130267>
- MINEDU. (2018). Lineamientos para la gestión de la convivencia escolar, la prevención y la atención de la violencia contra niñas, niños y adolescentes. Ministerio de Educación.
- Muñoz, F. (2017). Elaboración y validación psicométrica del cuestionario de convivencia escolar para la no violencia (CENVI). *Estudios Pedagógicos*, 43(3), 205–223.
<https://doi.org/10.4067/S0718-07052017000300012>
- Neut, P. (2017). Las violencias escolares en el escenario educativo chileno: Análisis crítico del estado del arte. *Calidad en la Educación*, 46, 222. <https://doi.org/10.31619/caledu.n46.8>
- OMS. (2009). Informe mundial sobre la violencia y la salud. *Revista do Instituto de Medicina Tropical de São Paulo*, 45(3), 130. <https://doi.org/10.1590/s0036-46652003000300014>
- Ortega, R. (2015). Convivencia escolar: Fortaleza de la comunidad educativa y protección ante la conflictividad escolar. *Interuniversitaria de Formación del Profesorado*, 66(23), 159–180.
- Ospina, Y. (2017). Nuevas miradas de la violencia escolar: Retos y desafíos para los docentes. *Educación & Pensamiento*, 6(10), 76–89.
- Otero, V. (2016). Convivencia escolar: Problemas y soluciones. *Revista Complutense de Educación*, 12(1), 295–318. <https://revistas.ucm.es/index.php/RCED/article/view/17762>
- Paredes, A. M., & Vásquez, M. J. (2018). Tecnologías de la información y comunicación: Un trabajo de acercamiento desde las ciencias sociales, una experiencia desde el trabajo social. *Big Bang Faustiniiano*, 7(4), 1–4.
- Rodríguez, A., & Pérez, A. (2017). Métodos científicos de indagación y de construcción del conocimiento. *Revista EAN*, 82, 179–200.
<https://doi.org/10.21158/01208160.n82.2017.1647>

- Rodríguez, P. (2018). Violencia escolar en estudiantes de tercero, cuarto y quinto grado de secundaria de la Institución Educativa Parroquial “San Martín de Porres” - Acarí [Tesis de licenciatura, Universidad Inca Garcilaso de la Vega].
<http://repositorio.uigv.edu.pe/bitstream/handle/20.500.11818/2372/TRAB.SUF.PROF.Paulino%20Rodr%C3%ADguez%20V%C3%A1squez.pdf>
- SíseVe. (2019). Sistema Especializado en reporte de casos sobre violencia escolar: Total de casos reportados. <http://www.siseve.pe/Web/file/materiales/InformeMemorias-S%C3%ADseve.pdf>
- UNESCO. (2013). Respuestas del sector de la educación al bullying homofóbico. Oficina Regional de Educación para América Latina y el Caribe.
<http://www.unesco.org/new/fileadmin/MULTIMEDIA/FIELD/Havana/pdf/Educacion>.
- Álvarez, E. (2015). Violencia escolar: Variables predictivas en adolescentes gallegos [Tesis doctoral, Universidad de Vigo].
https://digibuo.uniovi.es/dspace/bitstream/handle/10651/39317/TD_JosefinaMargaritaMercedes.pdf
- Álvarez, N. (2015). La violencia escolar en perspectiva histórica. Universidad de Buenos Aires, Facultad de Filosofía y Letras.

FUNDING:

Los autores declaran que este estudio no recibió ningún tipo de financiación externa por parte de agencias públicas, privadas, ni de organizaciones sin ánimo de lucro. Todas las actividades de investigación, análisis y desarrollo fueron realizadas con recursos propios.

CONFLICT OF INTEREST:

Los autores declaran que no tienen conflictos de intereses relacionados con este estudio y que todos los procedimientos seguidos cumplen con los estándares éticos establecidos por la revista. Asimismo, confirman que este trabajo es inédito y no ha sido publicado, ni parcial ni totalmente, en ninguna otra publicación.

AUTHOR CONTRIBUTION

Nombres de autores e iniciales: Angel Edder Arevalo Caceres (AEAC)

1. Conceptualización: (AEAC)
2. Curación de datos: (AEAC)
3. Análisis formal: (AEAC)
4. Adquisición de fondos: ()
5. Investigación: (AEAC)
6. Metodología: (AEAC)
7. Administración del proyecto: (AEAC)
8. Recursos: ()
9. Software: ()
10. Supervisión: (AEAC)
11. Validación: (AEAC)
12. Visualización: (AEAC)

13. Redacción – borrador original: (AEAC)

14. Redacción – revisión y edición: (AEAC)